

ADORACIÓN CON DAMIÁN

A modo de motivación

Aquí estamos Señor, como tus hermanos. En este momento, en muchas partes del mundo, hermanos (hermanas) y miembros de la familia de los SSCC están también a tus pies.

Aquí estamos también con nuestros hermanos que nos han precedido en tu seguimiento, entre ellos especialmente nuestro hermano Damián. Él te encontró aquí en la adoración y en el servicio de tus hermanos pequeños más pobres. En este encuentro contigo, estaban los nombres de sus hermanos y hermanas, los leprosos. En este encuentro contigo, Damián encontraba el consuelo de tu presencia fiel en medio de su soledad.

Con nosotros están también las fatigas y las penas de los hombres y mujeres con los que caminamos, en especial de los pobres, de los marginados, de los enfermos, de los que están solos. Estamos aquí para decirte como Pedro: "Tú, Señor, sabes que te amo".

Canto

(mientras se expone el Santísimo)

Silencio

Consagración

"Ya no creemos por lo que tú cuentas; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es realmente el salvador del mundo".

Juan 4, 42.

Damián

"El recuerdo del hecho de que, hace 25 años, estaba postrado bajo el paño mortuorio en el día de mis votos, me ha permitido correr el riesgo, cumpliendo mi deber, de ser infectado con la terrible enfermedad y de morir a mí mismo cada vez más. Mientras mi enfermedad avanza, me siento feliz y contento en Kalawao".

(Carta de Damián a mons. Koeckemann 29 de octubre de 1885)

Oración

En nuestra profesión religiosa te hemos expresado que queremos vivir y morir como hijo de los Sagrados Corazones. Ayúdanos a ser fieles a esta promesa de consagración, como lo fue nuestro hermano Damián.

Silencio

Adoración

Vino una voz desde la nube, que decía: "Éste es mi hijo amado, escúchenlo" Y cuando la voz hubo sonado, Jesús se encontraba solo.

Lc 9, 35-36

Damián

"Como era temporalmente el único sacerdote en la isla de Molokai, tuve que tomar como confesor a nuestro Señor, presente en el tabernáculo. Mi querido hermano, es tan sólo a los pies del altar que encontramos la fuerza necesaria en nuestro aislamiento. Allí te encuentro cada día, así como a todos los queridos padres de nuestra amada Congregación. Sin el Santísimo Sacramento, una situación como la mía sería insostenible. Pero con nuestro Señor a mi lado, estoy siempre alegre y contento". (Carta de Damián a Pánfilo, 13 de diciembre de 1881)

Luego, tras haber contraído la lepra, se ve condenado a la reclusión en Molokai, sin siquiera contar con la presencia de un hermano. Esto se hará más difícil tras la partida definitiva del P. Albert Montiton a Tahiti. *"Desde ese tiempo, y contrariamente a uno de los artículos de nuestras santas reglas, me encuentro solo [...] Me resigno, sin embargo, a la Divina Providencia y encuentro mi consolación en mi único compañero que no me abandona, nuestro Divino Salvador presente en la santa Eucaristía. Es ante Él, así como ante la estatua de nuestra santa Madre, que murmuro a veces, pidiendo la conservación de la salud."* (Damián a su hermano Pánfilo, 26 de noviembre de 1885)

Oración

A tus pies, te traemos tantas situaciones personales y de nuestros hermanos que sin tu presencia fiel resultarían insostenibles. Tú eres el compañero que estás ahí, hasta el final de los tiempos. Tu presencia eucarística nos hace presente esa alegría de la que nos habla Damián, la alegría del que pierde su vida, por causa tuya, al servicio de tus hermanos. Danos a beber tu agua viva, la que alivia la fatiga del camino y de la lucha, la que hacer vivir alegre y peligrosamente como Damián, amando sin cálculo ni medida.

Silencio

Servicio

“En verdad os digo que todo cuanto hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños a mí lo hicisteis”.

Mt 25,40

Damián

Damián te sirvió, Señor, en los leprosos de Molokai :

“ Por tener tanto que hacer, el tiempo se me hace muy corto; la alegría y el contento del corazón que me prodigan los Sagrados Corazones hacen que me crea el misionero más feliz del mundo. Así el sacrificio de mi salud, que Dios has querido aceptar haciendo fructificar un poco mi ministerio entre los leprosos, lo encuentro después de todo bien ligero e incluso agradable para mí, atreviéndome a decir como san Pablo: estoy muerto y mi vida está escondida con Cristo en Dios. ” (Col 3,3)

(Carta de Damian a su hermano Pánfilo,
16 de noviembre de 1887)

El último día de visita del pintor anglicano Edward Clifford en Molokai, el 31 de diciembre de 1888, Damián escribió con su mano leprosa en la Biblia de Clifford esta dedicatoria: “Estuve enfermo y me visitaste”. (Mt 25,36)

Oración

Tenemos nuestra vida escondida con Cristo en Dios, allí están escritos nuestros nombres, con nuestros logros y también con nuestros fracasos. Y allí están, también, nuestros hermanos los pobres, los enfermos, los extranjeros, los refugiados, los sin trabajos,... en quienes estás tú hoy.

Ayúdanos a reconocerte en estos hermanos sufrientes, que también están en nuestras comunidades, y enséñanos a llevarte consuelo, paz y misericordia en ellos, como hizo Damián.

Silencio

Oración Damián

Damián, hermano de llamada y de camino, misionero feliz y generoso, que amaste el Evangelio más que tu vida, y por amor a Jesús dejaste tu familia y tu país, tus seguridades y tus sueños propios.

Enséñanos a dar la vida con tu gozo, a ser leprosos con los leprosos de hoy, a celebrar y contemplar la eucaristía como la fuente de nuestra propia entrega.

Ayúdanos a amar hasta el extremo, y a perseverar, por la fuerza del Espíritu, en la compasión con los pobres y olvidados para ser buenos discípulos de Jesús y de María.

Amén

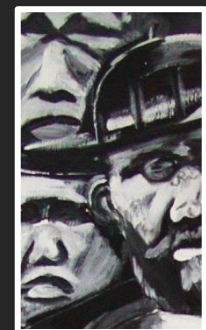
Padre Nuestro

Bendición final

Canto final

Adoración comunitaria
Viernes 9 de mayo 2014
(21h-22h GMT)

Adoración con Damián



Año de Damián - 2014

Guía de adoración
ADORACIÓN Y LOS POBRES

CONGREGACIÓN
DE LOS SAGRADOS CORAZONES
Vía Rivarone, 85
00166 Roma - Italia

